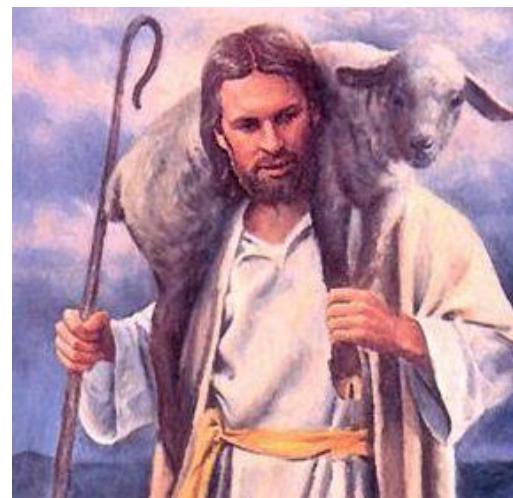


Dejarse amar y perdonar

ORACION FINAL

Señor Dios, Padre de todos nosotros:
Acepta nuestra acción de gracias
porque la gracia y el amor
que nos ofreces en Jesús, tu Hijo,
son siempre mayores que nuestros pecados.
Que, en gratitud por tu perdón misericordioso,
llevemos a cabo con alegría
la misión de reconciliación que tú nos confías.
Ojalá experimentemos la alegría de perdonar
por medio de aquel que es nuestra vida y reconciliación:
Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.



AVISOS

- Hoy, es segundo domingo de mes, y con él llega el KIOLITRO. Quienes atienden a las necesidades urgentes de las familias agradecen vuestra generosidad. Necesitamos voluntarios para sumarse al equipo de Kilolitro, colaborando en la recogida mensual. Los interesados hablad con Nandi y Ángel.
- El fin de semana del 30 de septiembre al 2 de octubre, tendrá lugar la convivencia de jóvenes de los grupos EMÁUS. Será en la casa de las marianistas en Sotillo de la Adrada (Ávila). Para participar, manda un correo con tus datos a parroquia@santamariadelpilar.es o habla con Rafa Iglesias.
- Del 16 al 18 de septiembre, convivencia de monitores de los grupos de fe SENDA en Zarzalejo para la planificación del curso.
- Sábado 17 a las 11h, convivencia de los que participaron este verano en el Camino de Santiago.

La voz del Papa Francisco

«La paz es un don, es un don artesanal que todos debemos trabajar, todos los días, pero trabajarla en las cosas pequeñas: en lo pequeño del día a día. No bastan los grandes manifiestos por la paz, los grandes encuentros internacionales, si luego esta paz no se hace en lo pequeño. Aún más, puedes hablar de la paz con palabras estupendas, dar una gran conferencia... Pero si en lo pequeño de tu vida, en tu corazón no hay paz, en tu familia no hay paz, en tu barrio no hay paz, en tu puesto de trabajo no hay paz, tampoco habrá paz en el mundo».

PRIMERA LECTURA

Éx 32, 7-11. 13-14

EN aquellos días, el Señor dijo a Moisés:

«Anda, baja de la montaña, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: “Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto”».

Y el Señor añadió a Moisés:

«Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo».

Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios:

«¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto, con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo:

“Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre”».

Entonces se arrepintió el Señor de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

Salmo responsorial

Sal 50, 3-4. 12-13. 17 y 19 (R/.: Lc 15, 18)

R/. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.

Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme.
No me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre.

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.
Mi sacrificio agradable a Dios
es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú, oh, Dios, tú no lo desprecias.

Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo.

QUERIDO hermano:

Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio, a mí, que antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente.

Pero Dios tuvo compasión de mí porque no sabía lo que hacía, pues estaba lejos de la fe; sin embargo, la gracia de nuestro Señor sobreabundó en mí junto con la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús.

Es palabra digna de crédito y merecedora de total aceptación que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero; pero por esto precisamente se compadeció de mí: para que yo fuese el primero en el que Cristo Jesús mostrase toda su paciencia y para que me convirtiera en un modelo de los que han de creer en él y tener vida eterna.

Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

**Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo,
y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación.**

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo:

«Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola:

«¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice:

“¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido”.

Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice:

“Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido”.

Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

CANTO DE ENTRADA

Hemos venido a este lugar,
juntos en su nombre a adorar (BIS)
Hemos venido a este lugar,
juntos en su nombre a adorarle a Él:
Cristo, nuestro Dios y rey.

Hemos venido a escuchar
su voz y sus palabras de verdad (BIS).
Hemos venido a escuchar
su voz y sus palabras que nos hacen ver
todo como Dios lo ve.

ALELUYA

CANTA ALELUYA AL SEÑOR.
CANTA ALELUYA AL SEÑOR.
CANTA ALELUYA, CANTA ALELUYA,
CANTA ALELUYA AL SEÑOR.

Te ofrecemos, Padre nuestro, este vino
y este pan.
Junto con ellos te damos el trabajo y el
dolor,
la dicha de ser tus hijos, la alegría y el
amor.

Nos ofrecemos con Cristo, que entre
nosotros está
Porque queremos ser, Padre, como este
pan del altar:
don que de ti se recibe y que al
hermano se da.

ACCIÓN DE GRACIAS

Un sólo corazón, una sola alma.
Construyendo fraternidad mostramos
el rostro de Dios

CANTO FINAL

MI ESTRELLA ERES TÚ, QUIERO QUE ME
LLEVES CON DIOS.
MI ESTRELLA ERES TÚ, QUIERO QUE ME
LLEVES CON DIOS.

María, humilde muchacha de Israel,
QUIERO QUE ME LLEVES CON DIOS.
supiste ser feliz viviendo para Él.
QUIERO QUE ME LLEVES CON DIOS.

María, tú fuiste la madre de Jesús,
QUIERO QUE ME LLEVES CON DIOS.
y te hizo madre nuestra Jesús desde la
cruz.
QUIERO QUE ME LLEVES CON DIOS.



haz{oposible